



Ana Jovanović
Suzana Stefanović

Capítulo 08 / Epizoda 08



mojaspanskaptica.com

Capítulo 8: España Contada por Ana Jovanović y Suzana Stefanović

¡Hola! ¡Bienvenidos! Mi nombre es **Ana Vučković Denčić** y los guiaré a través del podcast “**España Contada**” (**Moja španska priča**), realizado por el Instituto Cervantes de Belgrado.

En este podcast descubrirán cómo viven “nuestros trabajadores culturales” en España, qué es lo que recomendarían de las cosas que disfrutaban haciendo, si tuvieron que superar ciertos prejuicios para alcanzar éxito profesional, cuánto tiempo tardaron en aprender español, qué consejos darían a todos aquellos que a lo mejor piensan visitar España por vacaciones.

Asegúrense de quedarse con nosotros hasta el final del podcast, porque **Maja Sikimić** les descubrirá algunas curiosidades sobre los lazos que unen España y Serbia.

* * *

En el episodio de hoy del podcast “España Contada” (*Moja španska priča*), tenemos dos invitadas. Son músicas que llevan ya mucho tiempo viviendo en la Península ibérica, la pianista **Ana Jovanović** y la violonchelista **Suzana Stefanović**. En la entrevista que sigue conocerán sus motivos para quedarse en la Península ibérica, además nos hablarán de la relación que les une y de su cooperación, pero también del momento que se dieron cuenta de que eran verdaderas españolas.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Suzana, hace tiempo que se fue a España, estuvo también en Estados Unidos. ¿Podría contarnos cómo fue su camino y cómo es que se quedó en España, donde todavía está?

SUZANA STEFANOVIĆ: Sí, en 1982, en el edificio del *Instituto Cervantes* de Belgrado donde Ud. está ahora, por aquel entonces el *Centro cultural de Estados Unidos*, me presenté al examen TOEFL, necesario para los estudios en ese país. Entre 1983 y 1988 estaba estudiando el violonchelo en Estados Unidos y hacia el final de mis estudios empecé a buscar trabajo, y se lo comenté a mis compañeros. Los músicos de orquesta tenemos audiciones y vamos donde quiera que haya alguna. La suerte quiso que una compañera me dijera que una orquesta de Barcelona buscaba chelista y así es como ocurrió todo. No pensé en absoluto en irme a España, y cuando llegué allí tampoco tenía planeado quedarme de por vida. Todo fue una casualidad. Después de estar en España más o menos un año, empecé a enviar cartas solicitando audiciones en Alemania, ya que es el país al que los músicos anhelan ir para desarrollar sus carreras –enviaba una carta,

llegaba la invitación para la audición, pero al final nunca me presentaba-, así es como me di cuenta de que realmente quería quedarme aquí. Me gustó mucho el país y tres años más tarde me mudé a Madrid.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Esa decisión se debió a una sensación en el estómago o le gustó la vida cotidiana en España?

SUZANA STEFANOVIĆ: Algo así. Simplemente, me gustó mucho el modo de vida. Mi primera impresión de España es de la época de los preparativos de los Juegos Olímpicos de Barcelona, que se desarrollaban por aquel entonces a un ritmo increíble, se invertía muchísimo en esa ciudad de por sí fascinante, la gente me agradó también. No tuve sentimientos de choque cultural ni de adaptación a la cultura, nada de eso.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Ud. tenía sus notas musicales, la lengua universal de los músicos de todo el mundo, pero ¿cómo le fue con español y catalán? ¿Cuándo asimiló la lengua, cuando sintió que la hablaba de manera natural?

SUZANA STEFANOVIĆ: Al llegar, hablaba inglés y francés. Gracias al conocimiento de francés entendía la lengua escrita, pero el hecho de que la gente habla muy rápido fue una de las cosas que me hacía más difícil el aprendizaje del idioma. Veía telediarios, escuchaba lo que se decía, intentaba reconocer palabras y coger el sentido. No me tomó mucho tiempo, nunca he tomado un curso del idioma, lo aprendí simplemente escuchándolo. Lo bueno es que los españoles son gente muy amable -en esa época muy pocos hablaban lenguas extranjeras, ahora no es así-, y siempre están dispuestos a ayudar. Por supuesto, los primeros ensayos en catalán fueron complicados. Cuando el director de orquesta decía algo que no entendía, no sabía qué tocar ni de qué compás se trataba.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Ana, ¿cuál es su historia? Ud. llegó a España más tarde, a los principios de los noventa.

ANA JOVANOVIĆ: Llegué a España en 1993. Me gradué en la Academia de Música de Belgrado en junio de 1993 y envié solicitudes para los estudios de postgrado a varios sitios, a Estados Unidos, Alemania, pero dio la casualidad de que la primera invitación para el examen de ingreso al posgrado llegara de Madrid. Me fui a Madrid, aprobé el examen y me quedé completamente fascinada con la ciudad. En realidad, esa fue una visión romántica de España. Igual que Suzana, que dijo que no se había ido a audiciones en Alemania, yo tampoco me fui a Alemania o Estados Unidos. Quise quedarme aquí.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Qué es lo que le impresionó de Madrid? ¿Sus maravillosos e imponentes edificios, el espíritu de la ciudad, su gente?

ANA JOVANOVIĆ: Precisamente eso. La ciudad es fantástica, maravillosa, no esperaba una ciudad tan bonita porque todo el mundo habla de París, Roma... Al ver Madrid, no entendí por qué no se hablaba más de esa ciudad, como si España estuviera escondida detrás de los Pirineos. Me gustó la gente, su espíritu, claro, y sobre todo lo animada que es la ciudad, siempre hay mucha gente en las calles, las terrazas están abarrotadas, siempre bullicio, todos hablan, gesticulan. Una ciudad cálida, de gente cálida. Así es como me quedé aquí. Terminé mis estudios de posgrado, empecé a trabajar, luego aprobé las famosas oposiciones para acceder al [Conservatorio Profesional de Música Adolfo Salazar](#), esos fueron mis inicios.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Suzana, estamos hablando de los intentos de una persona de integrarse en la sociedad, de seguir dedicándose a lo que es su profesión y pasión, después de la decisión de quedarse a vivir en un país extranjero. Si leemos su biografía, todo parece simple, pero ¿cuánto tiempo tardó en conseguir el primer trabajo significativo y luego formar parte de las orquestas importantes?

SUZANA STEFANOVIĆ: Logré un trabajo de inmediato, vine aquí porque ya había encontrado trabajo. Estudié con [János Starker](#), uno de los violonchelistas más grandes de la historia y profesor en un conservatorio renombrado. Por supuesto, eso no es ninguna garantía, las audiciones son obligatorias. Vine de una institución en la que me habían preparado para conseguir trabajo, además, la situación en España en esa época no estaba tan competitiva como ahora. En ese sentido no fue fácil, pero tampoco muy difícil, como a lo mejor en Alemania o como está ahora en España. Hoy en día por todas partes hay niños que son fantásticos músicos. Por ejemplo, mi compañera en casa tiene un niño de esos, tiene dos hijos. Probablemente tuve

suerte o se me presentó la posibilidad de estar en el lugar correcto en el momento correcto. Tres años más tarde me presenté a la audición para entrar en la orquesta en la que estoy ahora. Empecé en lo que antes se llamaba la “Orquesta ciudad de Barcelona” y ahora formo parte de la “[Orquesta de Radio Televisión Española](#)”. Soy solista. Así fue como sucedió.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Haciendo una analogía con la manera de funcionar la “Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Serbia”, supongo que tienen conciertos, pero que también participan en diferentes programas de la radio y televisión, a lo mejor telefilmes y series, celebraciones, programas documentales. ¿Es este también su caso?

SUZANA STEFANOVIĆ: La principal actividad de nuestra orquesta son los conciertos que se organizan durante la temporada, desde octubre hasta mayo. El programa cambia cada semana, los jueves y viernes tenemos conciertos, pero los viernes se hace la grabación directa tanto audio como video. Fuera de temporada, en septiembre o desde mayo hasta agosto, aparte de los festivales y conciertos, trabajamos así como Ud. dice; de vez en cuando hacemos grabaciones de música para un documental televisivo, pero es la menor parte de nuestro trabajo. También hay un ciclo de música de cámara en el que participan todos nuestros músicos. Por ejemplo, dentro de tres semanas –estamos teniendo esta conversación el 5 de noviembre de 2021–, tendremos un [concierto](#) dedicado a los afectados por la erupción del volcán en La Palma. Dado que somos orquesta de una institución estatal, organizaremos un concierto con ese motivo.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Ana, para Ud. la misma pregunta sobre los conciertos, instituciones y orquestas de los que formó parte, la orquesta de la que es miembro ahora...

ANA JOVANOVIĆ: Ahora no estoy en una orquesta, soy profesora del *Conservatorio*. Los pianistas no somos miembros permanentes de una orquesta. Al principio tocaba con la orquesta sinfónica cuando les hacía falta. Tuve muchos conciertos como parte de la orquesta, pero toqué solo ciertas obras. Así que, de vez en cuando tocaba con la orquesta sinfónica, pero ahora trabajo como profesora en el *Conservatorio Profesional de Música Adolfo Salazar*. Llevo trabajando en la misma institución desde 1999. Hace años tuve muchos conciertos, fui miembro activo de un grupo de percusión, estuvimos juntos en Belgrado y nos presentamos en el festival de música [BEMUS](#) en 2000. También fui parte integrante de un dúo con la violinista de la orquesta de Suzana, pero ahora me dedico únicamente a la docencia.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Ha mencionado que estuvo en Belgrado en el festival de música BEMUS, ¿con qué frecuencia viene a Serbia, cuáles son sus impresiones? ¿Podría hacer una comparación entre la Serbia de ahora y de la época cuando se fue de su país?

ANA JOVANOVIĆ: Bueno, han pasado muchos años. Me fui en 1993, creo que es otra realidad. Ahora voy a Serbia cada año, en Belgrado paso por lo menos un mes, pero no podría comparar la ciudad actual con la de antes, ha pasado demasiado tiempo. La perspectiva es completamente diferente.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Suzana, ¿qué opina Ud., dado que se fue del país a principios de los años ochenta?

SUZANA STEFANOVIĆ: Igual que España de hoy no es la que descubrí en 1988, Belgrado, es decir Serbia, tampoco es el lugar en el que me he criado, del que me fui muy joven. Es difícil hacer comparaciones. A Belgrado voy para estar con mi familia, para visitar a los familiares y no me siento capacitada para comentar el estado actual de nuestro país. Gracias a mis amigos conozco el mundo de la música, pero no podría decir dónde residen las diferencias, es una sociedad completamente diferente, es otro país.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: En cuanto a la música, el gusto musical y la actual escena musical ¿hay algo que le gusta, que a lo mejor recomendaría a sus amigos españoles, algún músico o compositor serbio? Ana, ¿quizá Ud. podría responder?

ANA JOVANOVIĆ: Hay muchos músicos extraordinarios en Serbia. Por ejemplo, tuve la suerte de conocer al joven violinista **Robert Lakatoš** que hace unos tres o cuatro años ganó en el renombrado “Concurso Internacional de Violín Pablo de Sarasate” en Pamplona, Navarra. Hace dos años, en 2019 o 2020, tocó con la “Orquesta de Radio Televisión Española” de la que Suzana forma parte. Además es profesor en la *Academia de artes* de

Novi Sad. Es brillante, tanto como violinista como persona. Podría recomendarlo a cualquiera. También tiene conciertos con la *Orquesta Filarmónica de Belgrado*. De la gente con la que he estado en contacto en Belgrado, es él a quien destacaría.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Dado que las dos llevan mucho tiempo viviendo en España, probablemente han aceptado algunas rutinas y costumbres españolas.

SUZANA STEFANOVIĆ: El aceite de oliva (risas). Me sentí española el día que preparé “magdalenas” –son *muffins*, no sé cómo se llaman en serbio–, con aceite de oliva. Solía utilizarlo para cocinar, mi madre es de Dalmacia, así que no era para mí algo desconocido, pero ni en Dalmacia ni en Belgrado se utiliza tanto como aquí. Prácticamente, en España se utiliza solo aceite de oliva. Hay diferentes tipos, el aceite menos intenso se utiliza para cocinar, pero de vez en cuando también en la preparación de dulces y es algo que me chocó. Un día, en casa solo tenía aceite de oliva, así que lo usé para unas magdalenas y me dije a mí misma: “Bueno, ahora sí que eres española”.

ANA JOVANOVIĆ: Podría decir lo mismo, yo he llegado a freír huevos con el aceite de oliva, lo que fue un choque absoluto para mi madre (risas).

SUZANA STEFANOVIĆ: Pero, sí, así están mucho más sabrosos.

ANA JOVANOVIĆ: ¿Qué más podríamos mencionar? Tuvimos que adaptarnos al ritmo español, por ejemplo. Su siesta de dos horas desde las dos hasta las cuatro o de desde las dos hasta las cinco, ese tiempo muerto, el día dividido en la mañana y tarde que dura hasta...

SUZANA STEFANOVIĆ: Las tantas de la noche (risas).

ANA JOVANOVIĆ: Sí, definitivamente (risas). Sí, sí. Trabajo en una escuela de música todos los días hasta las 22h. Los alumnos tienen clases hasta las 10 de la noche y es algo a lo que uno se tiene que acostumbrar, tiene que adaptarse. En nuestro país eso no existe. Así que, la manera en la que se divide el día, el ritmo diario es completamente diferente.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Su día probablemente está lleno de obligaciones, desde los conciertos, ensayos hasta la docencia. Me gustaría que habláramos de su trabajo docente. ¿Es algo por lo que sentía vocación desde siempre y qué es lo que de su trabajo destacaría?

ANA JOVANOVIĆ: Puesto que trabajo de profesora, de maestra repetidora, destacaría la asignatura “Repertorio con piano” porque me permite tocar mi instrumento y a la vez dedicarme al trabajo pedagógico. También me gustaría mencionar los intercambios de estudiantes entre mi *Conservatorio* y la escuela de música *Josip Slavenski* de Belgrado que hemos organizado dentro del marco del Programa Erasmus. Como coordinadora del Programa Erasmus, junto con mi colega de la Escuela de música *Josip Slavenski*, **Marijana Savov**, hemos logrado organizar intercambios de nuestros estudiantes de España y los alumnos y músicos de Belgrado. Los alumnos serbios estuvieron aquí en cuatro ocasiones, de visitas de una semana, y los estudiantes españoles estuvieron cuatro veces en Belgrado. Eso me dio la oportunidad de ver que las similitudes entre nosotros son mayores que las diferencias porque, aunque estaban presentes los niños de otros países, la relación verdadera y personal se entabló entre los niños de Serbia y España.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: En su repertorio seguramente están presentes los antiguos autores españoles, pero me interesa si está al tanto de la música contemporánea, ¿si podría recomendarnos algo nuevo y fresco que probablemente no hemos conocido?

SUZANA STEFANOVIĆ: La actual escena española tiene mucho que ofrecer, hay numerosos compositores de los que algunos tienen fama en el extranjero. No me atrevo a mencionar nombres porque seguro que omito a alguien, pero puedo decir que sé de lo que estoy hablando, he participado en los estrenos de varios autores españoles, más de una vez les pedí que escribieran algunas composiciones para mí. De todos modos, no falta música para escuchar, les recomendaría el podcast “Radio Clásica”, alguna de las muchas emisoras de radio españolas y sus programas variados que incluyen también la música contemporánea, o pueden escuchar los conciertos de mi orquesta disponibles en podcasts. Eso les ayudará a crear una idea de lo que es interesante

hoy en día en España. Además, existe un premio que se entrega anualmente el “Premio Reina Sofía”, creado por una institución privada, mi orquesta estrena la obra galardonada. Por ahí pueden empezar.

ANA JOVANOVIĆ: Yo no estoy en contacto con la música contemporánea española, ya no la toco. Antes sí, mientras tocaba con el grupo “[Neopercusión](#)”. Tocamos las obras de [Joan Guinjoan](#) y otros compositores españoles. Sin embargo, ya no estoy al tanto de la música española contemporánea, Suzana sabrá más de ella.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: En ese caso, ¿podría recomendarnos algo de la música tradicional o de la antigua música clásica, porque ya no es una novedad que las obras de los antiguos maestros se presenten de una manera diferente, que se incluyan en diferentes proyectos, algunos autores incluso juegan un poco con ese patrimonio?

SUZANA STEFANOVIĆ: Me parece que de vez en cuando se dejan llevar jugando (risas). Las obras maestras de la música española fueron compuestas por **Manuel de Falla**, **Enrique Granados**, **Isaac Albéniz**, son obras que todos conocen y si alguien quiere sumergirse en la cultura española debe escuchar las maravillosas grabaciones de **Alicia de Larrocha**, las obras dirigidas por el director de orquesta **Frühbeck de Burgos**. Es la música clásica que vale la pena escuchar. También las de amigo **Ricardo Reguejo** que desafortunadamente ya no está con nosotros. Sus grabaciones del repertorio pianístico español son extraordinarias. Pero si se refiere a cierto tipo de experimentos, hace poco toqué como solista, no diré qué instrumento, la obra “El sombrero de tres picos”, es una adaptación, pero tengo que decir que siempre volvería al repertorio clásico.

ANA JOVANOVIĆ: Estoy de acuerdo con Suzana y creo que soy muy tradicionalista en este sentido.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Es también así a la hora de elegir una película, ir al teatro o al cine, qué es lo que le gusta hacer en la vida diaria y en su tiempo libre que probablemente no le sobra?

ANA JOVANOVIĆ: ¿Si soy así? Antes no lo fue, pero con la edad algo me atrae a las obras tradicionales. Hace poco empecé a leer los sonetos de **Lope de Vega** y se me ocurrió que la obra fue escrita hace quinientos años. Si estos sonetos se reescribieran en la lengua de hoy y se publicaran en “El País” como opinión de alguien, serían totalmente actuales. Antes me gustaba ver las películas alternativas, leer libros alternativos, sin embargo, ahora vuelvo a la tradición.

SUZANA STEFANOVIĆ: Llevamos tanto tiempo en España que lo que antes era alternativo, ahora es tradicional. Hay algo que no olvidaré nunca, estuve en Barcelona, no recuerdo el año, y me fui al estreno de la película “Mujeres al borde de un ataque de nervios” de **Pedro Almodóvar**, no sé cómo el título fue traducido en Serbia...

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: “Žene na ivici nervnog sloma”.

SUZANA STEFANOVIĆ: Me acuerdo que vi la película cuando todavía no hablaba español perfectamente, y ya saben lo rápido que hablan en las películas de Almodóvar. Creo que no entendí la mitad de la película, pero me fascinó su mundo. Por aquel entonces esta película fue algo increíblemente novedoso. Aunque no es una de sus películas que más escándalo ha provocado, fue muy sugerente y mira, ahora es un clásico. Con el tiempo, lo que es bueno y tiene valor se convierte en el clásico. Eso sigue pasando en España. La vida cultural relacionada con la industria cinematográfica, también es muy intensa, quizá prevalecen series, ya que la producción de películas es significativamente más cara, pero hay muchas cosas que ver y quien sabrá cuáles de esas obras se convertirán en los clásicos del futuro.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: No es una casualidad que estamos aquí las tres reunidas, quiero decir, son invitadas del mismo episodio de este podcast. Es porque se conocen y porque les unen relaciones personales y profesionales, pero también porque vienen del mismo país. ¿Podrían decirnos algo más sobre su relación y sobre la manera de la que colaboran?

ANA JOVANOVIĆ: ¿Sobre nuestra relación? Bueno, no colaboramos, Suzana y yo somos amigas. En algún momento sí que hemos hablado de hacer un proyecto juntas. Íbamos a tocar “El diálogo para el violonchelo y piano” de **Konstantin Babić**. Sin embargo, por las circunstancias y la vida ajetreada el proyecto no se ha llevado a cabo. Suzana y yo somos amigas, sobre todo. Cuando quedamos, solemos charlar sobre nuestras

diferencias y similitudes, nuestras impresiones. Suzana dice que cuando llegó aquí no vivió un choque cultural. Al principio, nada más llegar, yo tampoco, pero últimamente me parece que noto esas diferencias mucho más...

SUZANA STEFANOVIĆ: Es verdad.

ANA JOVANOVIĆ: Sí, Suzana y yo a menudo hablamos de ello. Somos amigas más que colegas.

SUZANA STEFANOVIĆ: Sí, es interesante como todo cambia con el tiempo. A lo mejor existen varias etapas de la vida en el país en el que uno no ha nacido. La primera es como una relación amorosa, te enamoras, todo te parece bonito, todo es nuevo e interesante, luego sigue la etapa de estabilidad que a menudo coincide con la época de mayor cantidad de trabajo. Y ahora, cuando cada vez más miramos hacia atrás y no hacia adelante, con el tiempo aparecen nuevos desafíos culturales a los que te tienes que adaptar o a lo mejor es que ahora notamos más diferencias que antes, es verdad.

ANA JOVANOVIĆ: Sí.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Para terminar, ¿cómo describirían su vida en España en tres palabras?

SUZANA STEFANOVIĆ: Sol, déjame encontrar una palabra más bonita para el “ruido”... sonido...

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Alboroto?

SUZANA STEFANOVIĆ: ¡Alboroto! ¡Exactamente! Sol, alboroto, calidez. Calidez tanto en su sentido meteorológico como humano.

ANA JOVANOVIĆ: Sí, diría lo mismo. La humanidad o el sentido humano, horizonte, es decir, mucha luz y espacio. También diría el alboroto, el alboroto constante de las calles llenas de gente. Describiría España como mi segunda casa, mi segundo hogar.

SUZANA STEFANOVIĆ: O el primero.

ANA JOVANOVIĆ: O el primero (risas). Es difícil decirlo después de tantos años.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Muchas gracias. Nos despedimos de Uds. y las animamos que realicen ese “Diálogo” de Konstantin Babić. Que en algún momento en el futuro hagan la grabación del “Diálogo” y nos lo presenten.

ANA JOVANOVIĆ: Muchas gracias.

* * *

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Si todavía mantenemos su atención, se lo agradecemos. En lugar de un pequeño premio, sigue otra historia serbio-española preparada por **Maja Sikimić**.

Queridos oyentes, para la mayoría de nosotros, el bizcocho es sólo masa para tartas, su base, por eso quizás no sabían que en realidad se trata de un pastel tradicional sefardí originalmente llamado *Pan di Espagna*, es decir, pan español. Sí, hoy hablamos de los primeros españoles que llegaron a Serbia, los sefardíes, de su tradición, cultura, legado, gastronomía muy diversa y rica, que incluye el mencionado bizcocho.

Recordemos que Sefarad es el nombre hebreo de España, y los sefardíes son descendientes de los judíos expulsados de España y Portugal. Tras vivir en el suelo español durante casi mil años, fueron expulsados en 1492 por el Decreto de la Alhambra. Maja está con nosotros y nos contará cómo los sefardíes llegaron a Belgrado, qué trajeron consigo y cómo se mantiene el recuerdo de ellos hoy en día.

MAJA SIKIMIĆ: Ana, a continuación los llevaremos a un viaje por la historia, ante todo la de los sefardíes de nuestra región, pero primero mencionaremos las ciudades españolas más importantes en las que vivieron los judíos sefardíes.

El *Instituto Cervantes* organizó hace unos años la exposición llamada “[Descubre Sefarad](#)”. En aquella ocasión se presentaron la “Perla de los sefardíes” y la “Ciudad de los judíos”, es decir, la ciudad de Lucena en la que se ha conservado la judería, única por sus plazas, callejones y un cementerio excepcional. También se

mostraron la ciudad de Córdoba, conocida por sus patios floridos que llenan las calles entrelazadas de la judería y Hervás, con sus encantadoras casas de ladrillo, que todavía huele a dulces sefardíes y castañas. La ciudad imprescindible en la Ruta sefardí es Oviedo, elegante y culta, como sus habitantes. La “Red de Juderías de España – Caminos de Sefarad” además incluye a Ávila, Barcelona, Cáceres, Calahorra, Estella, Jaén, León, Monforte de Lemos, Plasencia, Ribadavia, Segovia, Tarazona, Toledo y Tudela.

Volvamos ahora al principio y comencemos por el Decreto de la Alhambra, por el que los judíos fueron expulsados en 1492. Se estima que el número de refugiados fue entre 160.000 y 250.000 personas. Esparcidos por los cuatro costados del mundo, junto con las pocas pertenencias que tenían llevaron consigo su rica herencia cultural, lengua melódica y romances que los unían a su antigua patria. Los países que los recibieron tuvieron la suerte de acoger ciudadanos extraordinarios: intelectuales, médicos y comerciantes que hicieron prosperar la economía dondequiera que se asentaron.

A partir del siglo XVI, los sefardíes empezaron a llegar a Belgrado. Construyeron su “mahalla” en Jaliya, en la orilla del Danubio, y luego se expandieron hacia el barrio de Dorćol, esto es, hasta la intersección de las calles Kralja Petra y Cara Dušana, centro de la vida comercial en aquel entonces. La “mahalla” constaba de casas de una o dos plantas, con jardines ocultos a la vista pública y tiendas que daban a la calle. El asentamiento de los sefardíes en Belgrado coincide con el dominio turco en la ciudad. Bajo el poder de la dinastía osmanlí, los judíos tenían ciertos derechos civiles y religiosos, lo que confirma el hecho de que en esa época fue fundado el Talmud Torá, la escuela para niños judíos. Desde su llegada hasta el pogromo (del ruso погром, pogrom: ‘devastación’, consiste en el linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, hacia un grupo particular, étnico) durante la Segunda Guerra Mundial mantuvieron en uso su idioma judeoespañol.

El Instituto Cervantes de Belgrado compiló un mapa y sitio web adjunto llamado “Belgrado sefardí”, con el fin de preservar la memoria de ellos, a base de las huellas que dejaron a lo largo de la ciudad. La ruta conduce desde la Sinagoga Sukkat Shalom, la única sinagoga activa en Belgrado, construida por la comunidad asquenazí, hasta la Casa de **Jakov Čelebonović**, miembro de una famosa familia sefardí, que alberga el *Museo de Artes Aplicadas* de Belgrado desde 1950. La ruta continúa hacia la Casa de **Aron Levi**, *Museo de historia de los judíos*, La escuela sefardí...

La calle “Braće Baruh” y la escuela del mismo nombre también forman parte de la ruta. Os recordamos que los hermanos de origen sefardí, **Isidor**, **Bora** y **Josif Baruh**, murieron en la Segunda Guerra Mundial luchando del lado de los partisanos. Uno de ellos, el pintor Bora, reunió voluntarios que participaron en la Guerra Civil Española. Tanto la calle como la escuela que hemos mencionado, llevan su nombre.

Hay que mencionar también el Casino Judío que se encontraba en la esquina de las calles Cara Dušana y Braće Baruh, un lugar de reunión y celebración de los miembros de la comunidad judía. No olvidemos el Baño ritual, que estaba ubicado en la calle Solunska.

Las comunidades judías de Bosnia, Serbia, Macedonia, Croacia y Grecia sufrieron una atroz destrucción durante el Holocausto. En Belgrado hubo varios campos de concentración: Topovske šupe, Sajmište y Banjica. Hoy en día, el Monumento a los asesinados en los camiones con cámara de gas (llamados *dušegupke*), así como el *Museo del campo de Banjica* nos recuerdan esos terribles sufrimientos.

En nuestro patrimonio cultural están escritos los nombres de muchas otras personalidades significativas de origen sefardí, como [David Albahari](#), [Lujo Davičo](#), [Oskar Danon](#), [Isak Samokovlija](#), los hermanos Baruh y muchos otros. El escritor serbio de origen sefardí más exitoso y famoso fue [Oscar Davičo](#), ganador de numerosos premios y condecoraciones por su obra. El historiador literario Jovan Deretić escribió que Davičo – con su talento, creatividad y amplia influencia –, superó a todos los demás surrealistas literarios.

Es importante destacar que la Ley aprobada en 2015 posibilita que los descendientes de sefardíes obtengan la nacionalidad española. La República de Serbia es el primer país europeo en aprobar la Ley de eliminación de las consecuencias de bienes confiscados a las víctimas del Holocausto que no tienen herederos legales vivos. Esta ley permite la revitalización de la comunidad judía de Belgrado y Serbia.

En España hay un importante Centro de Estudios Sefardíes en el *Instituto Arias Montano*, así como el [Museo Sefardí](#) de Toledo. Sin embargo, la prueba más reveladora de los esfuerzos españoles por renovar viejos lazos con la comunidad judía se proporcionó en febrero de 2013, durante la gran inauguración de la *Casa Sefarad Israel* en Madrid. El objetivo de esta institución es salvar del olvido el patrimonio cultural sefardí como parte inseparable de la cultura española y profundizar su estudio. Y además, servir de promotora de la paz, el diálogo y la cooperación entre sociedades y culturas.

* * *

™ “España Contada” es un proyecto del Instituto Cervantes de Belgrado y la Embajada de España en Belgrado.

